



Declaración de Belo Horizonte

La Asamblea General de Ciudades y Organizaciones miembros del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, CIDEU, reunida en la ciudad de Belo Horizonte, Brasil, el día 29 de Julio del año dos mil diez, con motivo del décimo octavo Congreso Anual sobre la Innovación y Creatividad en la ciudad

CONSIDERA

Que la creación y evolución de la ciudad desde tiempo inmemorial, ha sido clave para el desarrollo del conocimiento y la innovación, determinantes en el progreso de la humanidad.

Que los entornos urbanos viven hoy una profunda época de cambios derivados de la neoterciarización, como los que se produjeron en la transición entre los dos siglos anteriores por la transformación e inclusión del mundo agrario en la ciudad industrial. Estos cambios afectan a la tecnología, a los valores, a la organización social, a la posición en los escenarios y mercados globales, al modo de producir, a la relación con el conocimiento y al modo de percibir al otro y de ejercer la urbanidad, y nos convocan a pensar el futuro de la ciudad dispuestos a innovar, para aprovechar las oportunidades y soslayar las amenazas que implican los cambios.

Que la innovación es una estrategia que permite a las ciudades abordar los nuevos desafíos acotando los costes, sintetizando diversas disciplinas y factores, haciendo avanzar y mejorar las políticas públicas y poniendo en valor lo ya conocido cuando es bueno y oportuno.

Que las ciudades pueden aprender a innovar, como es necesario innovar el modo de aprender, de forma que, al hacerlo, se mejora la posición competitiva de la ciudadanía y de las organizaciones. Innovar es practicar una forma de gestión del conocimiento, ya que supone un modo de transferir ciertos elementos que se convierten en mejora competitiva, orientados a la integración plena de la ciudadanía y la promoción de sus derechos, cuando se incorporan al sistema innovado.

Que la ciudad innovadora necesita fomentar actitudes proactivas mediante la cooperación, la visión global, y la apertura al cambio con vistas a fortalecer los procesos democráticos y la participación ciudadana. La transformación cultural que esto demanda nos conduce a repensar la forma de aprender y de implicar a toda la ciudadanía en los contenidos de esos aprendizajes.

Que hay una relación estrecha que conviene fortalecer entre innovación y emprendimiento, pues la ciudad que lo hace recoge el valor añadido generado por ambas actividades en forma de empleo, calidad de vida, y por la posición competitiva de sus sistemas productivos. Potenciar esas actividades requiere de un cambio cultural profundo, que recorra el sistema educativo, empezando por la escuela, y alcance a todos los rincones de la organización social.



Que la innovación se retroalimenta con los sistemas en red, y las redes son fuente de innovación y factor multiplicador de sus efectos, sea una red formada por ciudades de un territorio global o regional, en un área metropolitana, o en el interior de la propia ciudad. Las redes formales e informales permiten acumular, compartir y optimizar el uso del capital social generado por la innovación aplicada a mejorar la organización social y la gobernanza.

Para alcanzar la ciudad que queremos en tiempos de cambio, hay que gestionar la contradicción entre pensamiento estratégico e innovación continua. Esta necesidad de compatibilidad afecta tanto a las metodologías de planeamiento estratégico, como a la incorporación de contenidos innovadores y la adaptación de los ya existentes.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, la XVIII Asamblea General de las ciudades y entidades colaboradoras del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, reunida en Belo Horizonte:

DECLARA

La necesidad de cooperar, generar conocimiento de lo urbano, abrirse al cambio y obtener y gestionar la visión glocal para innovar la forma de pensar y realizar la planeación estratégica continúa de la ciudad.

El propósito de reconsiderar e impulsar un modelo de organización para el pensamiento estratégico urbano, que responda a los escenarios de cambio descritos. Para ello, todas las ciudades de la red nos convocamos a participar en el proceso de reflexión, diseño alternativo y puesta en marcha del nuevo modelo.

La dialéctica entre emprendimiento e innovación, y las beneficiosas consecuencias que ella reporta a la ciudad, nos conduce a hacer visible el compromiso de la red con el emprendimiento. Proponemos que CIDEU y las ciudades de la red celebren el día anual de la cultura emprendedora, y nos convocamos a realizar una agenda de actividades relacionadas con el aprendizaje, la cooperación, y la visualización y puesta en valor de emprendimientos modélicos.

Es estratégico que tanto la ciudadanía como las organizaciones urbanas aprendan a aprender y a gestionar el conocimiento individual y colectivo. Se trata de identificar y valorar las fuentes de información más adecuadas, seleccionar elementos a transferir, y de utilizar el método científico para observar, analizar y sintetizar la propia respuesta. Apostamos por utilizar el proyecto estratégico como vehículo para compartir el conocimiento común y, en consecuencia, nos convocamos a actualizar los proyectos que compartimos, a mejorar la forma en que lo hacemos para que las otras ciudades de la red puedan identificar sus intereses, y a poner a disposición de la red la figura del administrador local del sistema, que incorpora y obtiene de la red la información estratégica para las ciudades.

Nos proponemos aprender a innovar, innovando, pero sin olvidar que, para progresar adecuadamente en la dirección de hacer la ciudad más innovadora, hay que plantearse el necesario cambio cultural, que requiere de proyectos específicos, algunos de los cuales ya están siendo abordados por diversas ciudades de la red.

El mundo global se corresponde con la ciudad glocal capaz de pensar localmente y actuar globalmente. Una de las aportaciones de la ciudad glocal para superar la



crisis de valores y de institucionalidad en que vivimos, consiste en desarrollar y proyectar una nueva forma de gobernanza, que contraiga nuevas maneras de participar, de ser solidarios y cooperar. Una nueva urbanidad que no puede crecer al margen de quienes tenemos el encargo de pensar la ciudad que queremos legar en herencia digna. Nos convocamos a innovar el modo de pensar la ciudad desde la proactividad con el cambio, la visión glocal, la concurrencia, y la nueva gobernanza.

En la ciudad de Belo Horizonte, a veintinueve de julio de dos mil diez.